

SAN SEBASTIAN



DIRECCION
Guetaria, 12 - 3.º

SAN SEBASTIAN

REVISTA ANUAL ILUSTRADA
TELEFONO: 16-7-43 PRECIO: 6 PTS.

ADMINISTRACION
P. Gaipúzcoa, 10-4.º

AÑO XVIII

SAN SEBASTIAN, 20 DE ENERO DE 1952

NUM. 18

San Sebastián el Antiguo

Por José María Donosty

Por muy antiguo que nos parezca o sea el «choco» donostiarra, al que, con razón, no llamamos «antigua» sino «parte vieja» de nuestra ciudad, es mucho más antiguo, en efecto, aquel que desde hace siglos, y aun actualmente, fué llamado y se llama San Sebastián «el Antiguo».

No vaya a creerse, sin embargo, que aquel San Sebastián formaba un núcleo de población urbana. Estaba constituido por caseríos aislados (muchos de cuyos nombres y situaciones conocemos, porque aun subsisten) diseminados en aquella porción de territorio conocido con el nombre de Artiga.

Eran dos las Artigas: la Artiga de San Sebastián propiamente dicha y la Artiga de Alza. Aquella ocupaba la serie de colinas que ondulan a la izquierda del Urumea, hasta las orillas del Gorga y los arenales; la de Alza ocupaba la serie de colinas que ondulan a la derecha del Urumea hasta el puerto de Pasajes.

A estas dos Artigas que, en tiempos antiguos, tenían al templo de San Sebastián por su parroquia, hay que añadir algunos caseríos del barrio de Añorga y de la vertiente continental del monte Igueldo.

Este diseminado conjunto fué el núcleo inicial de la población de San Sebastián, cuando esta población no constituía aun lo que después se concretó y polarizó en la palabra «villa», que, jurídicamente, fué instituida por el célebre Fuero de población o de repoblación de Sancho el Sabio de Navarra, de mediados a fines del siglo XII.

¡Qué sugestiva palabra esta de «Artiga»!

Ella nos está diciendo la labor de desmonte y puesta en cultivo de aquellos terrenos que sus primeros y más antiguos aprehensores hubieron de acometer. Eran los primeros y más antiguos antepasados nuestros, los primeros y más antiguos donostiarras. Elementos genuinamente

JOYERIA

RELOJERIA

PLATERIA

Aldanondo
SAN SEBASTIAN

Plaza Sarriegui, 10

Teléfono, 16467

Koshkeros del extrarradio

«Artzak-Ortzeok», la popular sociedad de Inchaurreondo

Hace unos años, Alza dejó de ser municipio para convertirse en un barrio de San Sebastián. Y no pocas ventajas, de orden material, se prometieron a aquel vecindario a título compensativo de la siempre añorada libertad administrativa.

Ha pasado el tiempo y apenas se ha logrado nada. Pero este orden de cosas no nos interesa. Inchaurreondo está en jurisdicción de Alza, y Alza es hoy San Sebastián, con todas las consecuencias. Y ésta de ser un barrio donostiarra es la que justifica el presente reportaje.

UN VISTAZO AL PASADO

Acababa 1.920. ¡El Alza de entonces! Tres "chokos" compartían el favor popular: la sidrería de Pellizar, de M. Anabitarte; el bar de P. Arzac, en Vinagres, y el de Porras, en Inchaurreondo.

Los jóvenes alzatarras concurrían indistintamente a tales establecimientos. Y de una de aquellas «cuadrillas» brotó la idea de la constitución de una Sociedad recreativo-benéfica.



D. LEON PEREZ
primer Presidente de la Sociedad

NACE LA SOCIEDAD

El "belén" fué el citado bar de Arzac; planta baja del núm. 14 del Alto de Miracruz, lugar conocido por Vinagres. La noche del 14 de Febrero de 1.921 nació en él la Sociedad. Asistieron a la reunión constitucional los 17 señores siguientes —aunque los convocados pasaron de 20—, vecinos de Inchaurreondo y del Alto de Miracruz: León Pérez, Fernando Más, Enrique Astier, Juan Eguiguren, José Manuel Aguirre, Pedro Arzac, Mariano Ayerza, Nicasio Pérez, Victorio Zabaleta, Antonio Porras, Ricardo Corman, Sebastián Garicano, José María Arzac, Juan Ostériz, José María Mendizábal, Lorenzo Istúriz e Ignacio Iraeta.

EL POR QUE DEL TITULO

—¿Qué nombre le pondremos? —se preguntarían los reunidos, perplejos ante la solemnidad del momento. Y alguien aconsejaría, con muy buen criterio:

—El nombre no es lo más importante, sino que la chica sea guapa y fuerte...

Manuel Eceiza Larzábal

VINOS Y LICORES



Prim, 16 - Teléf. 17-6-30 SAN SEBASTIAN

CASA

ECEIZA

Sucesor de J. A. Arzac

ULTRAMARINOS FINOS

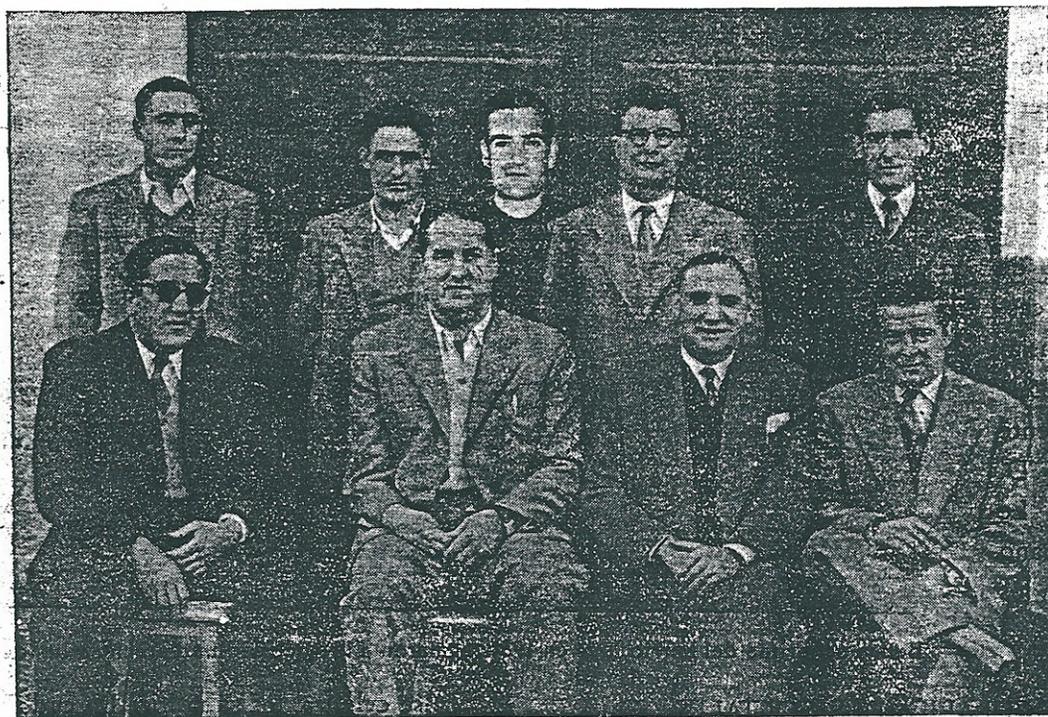
Despacho de Vinos y Licores de todas clases.

Casa Toki-Alay

Teléfono 5436

Servicio a domicilio

— Inchaurreondo-Alza



La actual Directiva.—Sentados, de izquierda a derecha: señores Guesalaga (vicepresidente), Eceiza (tesorero-contador), Gallego (presidente), y Montero (secretario).—Detrás, en idéntico sentido, señores Larumbe, Echeverría, Añorga, Lamarca (vocales) y Azcue (vice-secretario).



Cosa muy puesta en razón. Entonces, uno —cuyo nombre se ha perdido, y es una lástima— propuso:

—¿No estamos en el bar de Arzac? Pues... que él sea el padrino... Y que la Sociedad se llame... Arzac, Arzac... ¡Ya está! ¡ Artzak-Ortzeok!

(Sepa el lector no versado en vascuence que «Artzak-Ortzeok» viene a ser en el idioma de Cervantes algo así como «Coge, ahí está»). Y tal fué el nombre porque a todos les agradó la proposición luminosa.

LA PRIMERA DIRECTIVA

«Artzak-Ortzeok» necesitaba una Junta directiva que, por votación, quedó, elegida así: Presidente, D. León Pérez; vicepresidente, D. Enrique Astier; secretario, D. Juan Eguiguren; tesorero, D. Fernando Más; vocales, D. José Manuel Aguirre, D. Ricardo Cormán, D. Nicasio Pérez y D. José María Arzac.

SUCESIVOS PRESIDENTES

A D. León Pérez le fueron sucediendo en la presidencia —al principio cada año y luego cada dos— los señores siguientes:

D. José Imaz, D. Luciano Orzaeta, D. José María Ibarzábal, D. Tomás Lamarca, D. Ricardo Garmendia, D. Ignacio

Iraeta, D. Juan Porras, D. Francisco Zubeldia, D. Carmelo Zubeldia, D. Aureliano Mora, D. Santiago Fernández, D. Francisco Gallego, D. Benito Aróstegui y D. Benito Moneo.

El señor Porras ocupó el cargo tres veces; y dos, los señores Iraeta, Lamarca, Zubeldia (D. Francisco) y Gallego, que es el presidente actual.

En su calidad de vicepresidente —una interinidad muy prolongada— también ejerció la presidencia D. Juan Navascués.

DE VINAGRES A INCHAURRONDO

En sus 30 años de vida, «Artzak-Ortzeok» ha tenido verdaderamente tres domicilios, si bien el paso por el primero, donde naciera, fué fugacísimo: apenas unos meses. En el segundo, el bar Porras, ya en Inchaurren, permaneció 14 años. Y luego, el actual, sito en una casa del señor Galardi. Aquí, la Sociedad realizó, por su cuenta, las obras ne-

cesarias para transformar la obscura sidrería que era en su amplia, risueña y confortable sede, que nada tiene que envidiar a ninguna de las instaladas en el casco urbano. Este traslado se efectuó en 1935.

El último presidente en Casa Porras fué D. Carmelo Zubeldia. Le sucedió D. Aureliano Mora, primero ya en los nuevos locales.



Bellas señoritas del barrio, que en 1931 regalaron a la Sociedad una preciosa bandera.

PARTICULARIDADES SOCIALES

En principio, «Artzak-Ortzeok» tenía 50 socios. Decidido el traslado, se modificó el reglamento; y al primitivo carácter añadióse el gastronómico que hoy tiene también.

Desde 1935 son 100 los socios. Pero habría «cola» si no existiese el acuerdo de no admitir más de 10 aspirantes, con quienes se van cubriendo las vacantes. Cuando el primero ingresa, corre el escalafón y se admite un nuevo pretendiente, que hace el 10 de los que esperan.

Un detalle simpático: los aspirantes tienen todos los derechos del socio, sin ninguna de sus obligaciones.

La cuota social comenzó siendo una modesta peseta, que en 1.921 no era tan «modesta»... Y, de una en una, fué aumentando hasta 5, que es la de hoy.

Ya hemos dicho que el domicilio actual era una sidrería. Pues bien: para transformarla en lo que es hoy fueron necesarias sucesivas obras, cuyo coste pasa de las 80.000 pesetas.

Los primeros gastos atendieron mediante aportaciones de los socios y por la socorrida fórmula del crédito a un plazo prudencial. Tiempo hace ya que no se debe nada a nadie.

Un detalle característico de «Artzak-Ortzeok» es su división interna en grupos de 10 socios a efectos de una cena que

se celebra los sábados. En cada grupo, se erige uno, en cierto modo, en anfitrión del ágape, cuyo precio se fija, por ejemplo, en 15 pesetas. Si, preparada y dispuesta, la cena ha costado más, el exceso corre de cuenta del organizador. Los componentes de estos grupos tienen el prurito de quién prepara el más completo y mejor condimentado menú.

También existe otra curiosa costumbre. Por cualquier juego que se practique —mus, tute, dominó, etc.— cada jugador ha de abonar, con carácter voluntario, una perra gorda... que va a una caja para las niñas ciegas del Asilo de San Rafael. Por tan sencillo procedimiento, más algo que se procura agregar en los presupuestos de las cenas de los socios, se entregan todas las Navidades a aquel Asilo en-

TREINTA AÑOS DE FESTEJOS

«Artzak-Ortzeok» nació llena de ilusiones, atribuyéndose la obligación de alegrar su barriada, huérfana, entonces, de una entidad de este carácter.

Desde su aparición púsose bajo la advocación de la Santa Cruz, patrona del barrio: 14 de Septiembre. Y por la Santa Cruz de aquel mismo año organizó ya los primeros festejos.

Coincidiendo con tal fecha, su presencia se ha traducido en animados programas rebosantes siempre de la mejor intención, y espléndidos cuando se podía... Verbi-gratia: en 1.923 decidió organizarlos «siempre que su gasto no exceda de las 300 pesetas», según se lee en un viejo libro de actas.

Los de 1.924 dejaron una deuda de 400 pesetas.

Un año, un directivo se fué con 1.700 pesetas; pero hubo festejos y se pagó a todo el mundo.

Bailes públicos —populares y folklóricos—; «bertzolaris», carreras de cintas, funciones de boxeo, excursiones, juegos infantiles, verbenas, cabalgatas, tiradas al plato... de todo ha organizado en 30 años esta simpática Sociedad; incluso, un campeonato de Guipúzcoa de bolos, en Pellizar.

Como la relación de todos sería labor engorrosa, recordaremos los principales.

La cabalgata nocturna de 1.926, compuesta de 3 carrozas; en la primera iba la reina de las fiestas, con su corte; en la segunda, una comparsa de indios; y en la tercera, un precioso ramillete de niñas del barrio.

La murga de 1.932; repetida en 1.933 a fin de recaudar fondos para los damnificados de las inundaciones de Rentería.

Aquella murga —que hasta llevaba su «alcalde» (Miguel Cábero) y su «alguacil» (Antonio Berridi) —se componía de 17 socios, vistosamente uniformados.

No sería justo olvidar aquellos partidos de fútbol entre jóvenes y viejos de la Sociedad y los bailes de Carnaval celebrados en los locales de ésta —que engalanaron Renart y Montoya (Casto)— en 1.936.

En las Romerías Vascas de «Umore Ona», «Artzak-Ortzeok» presentó su correspondiente «gurdiya», que mereció el primer premio en 1927 y el segundo en 1928 y 1931.

En este último y por iniciativa de bellas señoritas del barrio, se entró en posesión de una preciosa bandera, costada por ellas. Y la bordaron las lindas y hábiles manos de la gentil inchaurrendotarra Antofita Lamarca.

Los festejos de 1951 costaron más de 12.000 pts. Que... ¿cómo se organizan estos festejos? Mediante voluntarias aportaciones de entusiastas de Inchaurreondo —vecinos o no, entidades y particulares— y una subvención municipal.

«Artzak-Ortzeok» controla hasta el último céntimo y publica luego, para satisfacción de donantes, una minuciosa memoria, inserta en el programa que edita todos los años.

En el domicilio social hay una vitrina donde se conservan las mejores cintas.—una cada año— de cuantas recibe para su ya tradicional «carrera de cintas», donadas por señoritas del barrio. También es ya tradicional en sus programas la Tirada al Plato, que desde hace unos años tiene carácter oficial. Y uno de los números de más éxito de estos últimos ha sido la actuación de los Dantzaris e Hilanderas, preparados y dirigidos por el popular Iñaki, de Rentería.

Acabadas las fiestas, la Sociedad celebra el éxito de éstas con un banquete en su domicilio. El mismo día, obsequia con una estupenda merienda a todos los niños del barrio, que esperan la fecha con verdadera impaciencia... En 1951 fueron más de 150.

La popular Sociedad de Inchaurreondo está hoy regida por la siguiente Junta:

Presidente, D. Francisco Gallego; Vicepresidente, D. Eusebio Guesalaga; tesorero-contador, D. Manuel Eceiza; secretario, D. Vicente Montero; vicesecretario, D. Manuel Azcue; vocales, D. Fidel Lamarca, D. Pedro Añorga, D. Ramón Echeverría y D. Antonio Larumbe.

Y todo el mundo está muy satisfecho con ella. D. Manuel Eceiza, el conocido industrial vinatero de la calle de Prim, asume su doble cargo desde hace 15 años. Por cierto: alguien conocía sus condiciones cuando propuso su nombre sin tener de ello el interesado la menor noticia. ¡Calculen ustedes la sorpresa del hombre!

Lucio ULIA